



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 19 A

✓ Metodología para la enseñanza
de la lengua escrita
en 3o. año de primaria

MARIA HERLINDA COBOS GONZALEZ



Monterrey, N.L. 1993



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 19 A

Metodología para la enseñanza
de la lengua escrita
en 3o. año de primaria

MARIA HERLINDA COBOS GONZALEZ

Tesina presentada para obtener el
título de Licenciado en Educación Básica

Monterrey, N.L. 1993

Dedico este trabajo a:

Mis hijos y mis alumnos:

Ellos me motivan a estudiar.
El conocer que adquiera me ayuda a
aportar lo mejor de mí
cuando estoy junto a ellos trabajando,
en la medida de mis posibilidades
por un México mejor y más preparado.

A mi asesor:

Gracias por su paciencia.

Gracias por sus consejos.

INDICE

	Página
I. INTRODUCCION	1
II. PROBLEMATICA QUE EXISTE EN TORNO A LA EXPRESION ESCRITA	3
A. Antecedentes	3
B. Justificación	6
C. Delimitación del problema	7
D. Objetivo	9
III. FUNCION DE LA ESCUELA NUEVA	11
IV. EL PROCESO DE LECTO-ESCRITURA EN LA ESCUELA	13
A. Generalidades	13
B. Antecedentes históricos de la lengua escrita	13
V. ADQUISICION DE LA LENGUA ESCRITA	17
A. Aprendizaje y desarrollo natural	17
B. Etapas por las que atraviesa el niño en la adquisición de la lecto-escritura	19
VI. LINEAMIENTOS DIDACTICOS PARA ESTIMULAR LA LENGUA ESCRITA	29
A. Oportunidades valiosas para la expresión escrita	29
B. Técnicas de la expresión escrita	32
VII. SUGERENCIAS Y CONCLUSIONES	37
A. Sugerencias	37
B. Conclusiones	37
CITAS BIBLIOGRAFICAS	
BIBLIOGRAFIA	

I. INTRODUCCION

En un intento de buscar el mejoramiento de la práctica docente y de modificar los modelos y las prácticas establecidas aplicando una metodología distinta a la tradicional, se elabora el ensayo titulado "Metodología para la enseñanza de la lengua escrita en 3^o año de primaria".

Se tratará de resolver diversas interrogantes que suelen existir cuando se cree que la educación que se imparte en la escuela no tiene aplicación práctica.

¿Se forma a un sujeto? ó ¿Se informa al sujeto? ¿Cuál o dónde está la falla que no ha permitido a mis alumnos expresarse por escrito? ¿Estará el problema en el método? ¿O tal vez en la actitud que toma el docente al abordar los temas de expresión escrita?

Tal vez se ha caído en un olvido premeditado, pues este aspecto requiere de paciencia, disposición y de constantes ánimos renovados.

Es probable que si se cambia de método la expresión escrita mejore y por lo tanto su aplicación adquiera un matiz natural y espontáneo, sin ser forzoso su uso. Pero, sobre todo, que el niño disfrute esos momentos en que utiliza el papel y el lápiz como medio para proteger su espíritu transformador de las garras de la ignorancia, la pobreza, la resignación que amenaza a nuestra sociedad, ya que el saber nos hará libres.

En este trabajo se ha analizado la problemática que existe sobre la expresión escrita. Desde la primera conceptualización - que se forma en la mente del niño, las etapas que atraviesa en su desarrollo natural hacia la adquisición de la lengua escrita, hasta sus redacciones de pequeños textos en la escuela primaria, sobre todo los que el programa vigente marca para tercer año.

El orden de los capítulos del presente ensayo es el siguiente:

- I. Problemática que existe en torno a la expresión escrita.
- II. Función de Escuela Nueva.
- III. El proceso de la lecto-escritura en la escuela primaria.
- IV. Adquisición de la lengua escrita.
- V. Lineamientos didácticos para estimular la lengua escrita.
- VI. Sugerencias y conclusiones.

Este trabajo sólo será válido en la medida en que se comprometa en el rol que se desempeña en la sociedad en calidad de docente: creativo, dinámico y sobre todo formador de ciudadanos que piensen por sí mismos, conscientes del gran potencial humano que existe en cada persona.

II. PROBLEMATICA QUE EXISTE EN TORNO A LA EXPRESION ESCRITA

A. Antecedentes

Los numerosos intentos de la Secretaría de Educación Pública por diseñar diferentes programas y técnicas orientadas a facilitar la adquisición del proceso de lecto-escritura, revelan que aún existen grandes dudas y limitaciones sobre el conocimiento preciso acerca del aprendizaje en este importantísimo aspecto del Español.

La escuela tradicional asocia este aprendizaje con la iniciación literaria y las buenas maneras, sin embargo, en los últimos años, gente como Margarita Gómez Palacio, Emilia Ferreiro y Ana Teberosky, apoyadas en la teoría de Piaget, ofrecen otras perspectivas dados sus trabajos de investigación.

Recientemente (1989), entre los requerimientos que señala el Nuevo Modelo Educativo, se acentúa la forma de mejorar la calidad educativa. Se ha querido mencionar dicho aspecto porque se tiene la inquietud de que se está fallando en la enseñanza de la expresión escrita, ya que generalmente se labora sólo como una preocupación para promover al escolar al grado superior inmediato, sin que muchas veces el niño se percate, porque por lo regular no se le explica que la lengua escrita cumple diversas funciones, que no pertenece sólo a los libros y que sus usos son tan ricos en contenido, que la escuela debiera dar más oportunidades de que se practicara dentro de las aulas una variedad de estilos para comunicarse de acuerdo con la situación en que se

encuentren.

En la práctica docente personal se encuentran dificultades en la enseñanza de la composición escrita, ya sea poesía, descripción, elaboración de resúmenes, redacciones, etc. Los niños muchas veces oponen resistencia cuando se trata de escribir una composición, aunque previamente se les aleccione o motive al respecto. Se cree que ha sido el propio docente quien ha creado esta situación al darle el trabajo hecho a los niños. No los ha estimulado a pensar. No les da tiempo para que se esfuercen por ellos mismos.

La razón de lo anterior, está tal vez en que el programa escolar tan atiborrado de contenidos, no permite disfrutar el conocimiento, ni por parte del docente, ni por parte del alumno, dando por resultado una mala calidad en los trabajos desempeñados.

También se observa que frecuentemente se considera que el niño va a la escuela a aprender, en la idea de que hay que darle todo hecho al alumno, impidiendo que él se esfuerce en expresarse libremente en las diferentes áreas de aprendizaje. Como en las Matemáticas: la redacción apropiada en los problemas razonados.

O en Ciencias Naturales que ofrece variados y abundantes ejercicios al distinguir y escribir las cualidades, propiedades y características de los temas que se abordan como Seres Vivos, Medio Ambiente, Materia y Energía y los Astros y el Espacio Exterior.

Sobre escritura en Educación Tecnológica podría el alumno enumerar los pasos necesarios para elaborar sus trabajos. En Educación Artística sería muy interesante que se compusiera una poesía, ya fuera en forma individual o colectiva y que se presentara en alguna asamblea. Porque el niño, alentado ante el uso de su escrito, le encontraría un por qué a su escribir: una razón de ser.

En Ciencias Naturales puede escribir sus dudas. En resumen: La expresión escrita está sumamente limitada en el aula.- Se estima que ha faltado mayor difusión de la teoría piagetiana que sostiene que el enseñar y el aprender no deben ser ni pasivos ni unilaterales, sino que debe la escuela permitir que el niño estructure el mundo que le rodea a partir de una interacción permanente en él, actuando sobre los objetos, elaborando hipótesis, poniéndolas a prueba, rechazándolas o aceptándolas en función de los resultados de sus acciones.

De este modo, la escritura en sí misma, constituye un objeto más de conocimiento al formar parte de la realidad que el alumno tiene que construir. Y aunque la escuela debe dar oportunidad de que esto se lleve a cabo a veces sucede que son los mismos directivos los que se niegan a que el maestro salga del aula junto a sus alumnos a investigar.

Ven con malos ojos, con frecuencia, que se visiten museos, o talleres, o se hagan entrevistas cuando se debiera "dar clases". Hay directivos que desconocen, desafortunadamente que-

la escuela nueva exige dinámica en el aprendizaje.

B. Justificación

La expresión escrita refleja nuestra cultura. México cuenta con enorme y variada cultura y muchas veces los mexicanos se topan con el problema de no saber transmitir esa cultura. Se pretende guiar al educando hacia una fácil transición del lenguaje oral al lenguaje escrito, problema que aún en la vida adulta se observa con frecuencia.

Otra inquietud es tratar de que lo que se enseñe en la escuela sea útil en la vida diaria de los educandos. Se pretende que los alumnos plasmen en el papel sus sentimientos, sus vivencias, lo que les gustaría ser, ver, oír o sentir. Que se den cuenta que a las palabras verbales se las lleva el viento, que lo que se dice se olvida. En cambio, lo que se escribe perdura.

Se quiere que el niño descubra los usos y utilidades de la lengua escrita, tanto en la escuela como en la vida diaria.

En la escuela recordará las clases si tiene un resumen de ellas. Recordará los nombres de las cordilleras y los mares si los escribe. Se puede decir que la mano tiene memoria. A veces se recurre a escribir varias veces una palabra en la que se tiene duda ortográfica a fin de recordar el modo correcto como debe ser escrita.

En la vida diaria del niño, la expresión escrita adquiere-

diversas modalidades como recados, cuando alguien que va a salir tiene que dejar un mensaje, o elaborar la lista del mandado, o una solicitud de empleo.

Si quiere que el niño vaya descubriendo que no se debe escribir siempre igual. Que a veces se escribe en forma breve como la lista del mandado y que en otras ocasiones deberá dar amplia y detallada información para que el que lee comprenda el mensaje que se intenta transmitir como es el caso del recado.

Y que decir de las cartas. Se quiere que el niño descubra la emoción de enviar y recibir una carta. Que se sensibilice ante la situación de que si platica con un amigo podría olvidar algunos detalles de su conversación, y que en cambio, si esa conversación se da en forma escrita, ésta perdura a través del tiempo y la distancia.

En forma muy personal existe una inquietud por formar futuros escritores que en el aula se le dé al alumno las primeras herramientas y se siembre la semilla del gusto por la escritura; que no tenga miedo hacerlo por sentirse inseguro de no obtener un buen resultado.

C Delimitación del problema

Se labora en una escuela tridocente que pertenece a la denominada "área rural" ubicada en un ejido distante a 30 kilómetros de la población Sabinas Hidalgo, donde vive quien realiza el presente trabajo. Con dos grupos a cargo que son 2^o y 3^o gra-

dos. El trabajo se enfocará a tercer grado.

El libro del maestro menciona que es conveniente que la co municación vaya incrementándose con el fin de lograr un desarro- llo más equilibrado en sus potencialidades comunicativas y expre sivas. El mismo libro, llamado también programa vigente, mencio- na los objetivos y actividades de expresión escrita que se desa- rrollarán durante el año escolar, en el área de español.

U1 Expresar oralmente y por escrito algunas experiencias persona les y el contenido de textos.

U2 Hacer suposiciones, relaciones, inferencias en forma oral, es crita, a partir de imágenes y textos. Emplear enunciados impera- tivos, interrogativos, exclamativos y declarativos en la comuni- cación oral y escrita.

U3 Expresar las ideas principales en textos en forma oral y es-- crita. Desarrollar una idea en forma oral y escrita. Delimitar - enunciados y párrafos en textos breves.

U4 Describir seres reales e imaginarios en forma oral y escrita- a partir de imágenes, de textos o de la realidad.

U5 Elaborar cuestionarios en forma oral y escrita. Expresar sus- opiniones acerca de situaciones concretas.

U6 Expresar en forma oral y escrita el contenido de temas consul tados. Elaborar cuestionarios para obtener información, redactar cartas, recados y anotaciones breves.

U7 Resumir y redactar diversos textos. Emplear los tiempos sim--

ples del verbo en la expresión oral y escrita.

U8 Comunicar noticias en forma organizada. Expresar sus sentimientos y experiencias personales en forma oral y escrita.

D. Objetivo

Al elaborar el presente trabajo se pretende que éste aporte un granito de arena en el mar de conocimientos que tenemos que impartir en la escuela primaria. Que el maestro tome conciencia sobre el papel que desempeña en la transformación social; que le de calidad a su trabajo, ya que la calidad no cuesta, lo que cuesta son los errores de no actuar con calidad. Y como se pretende hacer una comunidad escolar progresista, las clases se han de impartir bien conscientes del rol que se desempeña.

Porque a veces se critica al alumno que no aprende esgrimiendo un sinnúmero de argumentos que van desde que "es de lento aprendizaje" hasta "no le gusta la escuela". Cuando los errores son cometidos por parte del docente.

Se busca que lo que se haga en el aula se haga bien hecho, para elevar real y efectivamente el nivel de aprovechamiento de los alumnos, para que sean capaces de establecer relación entre los hechos que se observan y la propia reflexión ante ellos.

Que los alumnos adquieran experiencia en el proceso de investigación, que se hagan más conscientes de su idioma en el aspecto oral primero y después en el aspecto escrito.

Sin olvidar tomar muy en cuenta la personalidad de cada e-

ducando con la finalidad de fomentar en ellos mayor autonomía y creatividad.

Fomentar además la sensibilidad del niño, sus emociones e imaginación para que exista estímulo que lo lleve a escribir, a crear diversos tipos de textos de manera espontánea. Mismos escritos que se elaborarán según las características de las clases que se den cada día en el aula. Más los textos que se acoplaron a la vida diaria del niño.

Pero principalmente este trabajo se elabora con el fin de tratar de encontrar una solución al problema de expresión escrita, tratando de conducir al educando por el maravilloso camino de la redacción al lograr que el niño escriba cuentos, chistes, recados, problemas matemáticos, cartas, noticias de su entorno inmediato, sus deseos, sus dudas, etc.

III. FUNCION DE LA ESCUELA NUEVA

"La escuela nueva es una tendencia pedagógica surgida a finales del Siglo XIX que trata de modificar notablemente las técnicas educativas empleadas regularmente por la escuela tradicional. Donde la experiencia del niño sirve de base a la educación intelectual mediante el empleo adecuado de los trabajos manuales; y a la educación moral, por la práctica de un sistema de autonomía relativa de los escolares. La escuela nueva se origina en Inglaterra en 1889".(1)

El punto de partida de la enseñanza en la escuela nueva es en el niño. El es tratado como un sujeto activo, que piensa para poder comprender todo lo que le rodea.

La escuela nueva le da tiempo al niño para cambiar de actividad, para buscar una respuesta ya sea la correcta o la equivocada, en la inteligencia de que el niño aprende de sus errores.

Cuando el niño comete algún error, el maestro sin criticarlo, averigua a qué obedece dicho error preguntando al niño, pidiendo explique por qué cree una cosa, qué lo hizo pensar o llegar a esa conclusión. Así el maestro estará en posibilidad de distinguir si se trata de un verdadero error, en el sentido de que no entendió la explicación, o si se trata de un error constructivo, útil al proceso de aprendizaje. Si fuera esto último el maestro ha de estar alerta para presentar al niño una situación que pueda dar lugar a una reflexión.

Otra característica de la escuela nueva es que se toma muy en cuenta que para aprender se necesita información tanto del maestro como de los demás niños con quienes comparten sus hipótesis. Para ello requiere de comunicación e intercambio con los --

compañeros o sea: hablar, comentar, mostrar el propio trabajo, ver el de los demás porque es necesario que los niños opinen y confronten sus opiniones, ya que esta forma de trabajo tiene un gran valor en el proceso de aprendizaje, pues se dan cuenta que muchas veces es posible encontrar varias formas de solucionar un determinado problema. Es importante destacar que la confrontación de opiniones no debe confundirse ni manejarse como una forma de competencia, sino que el niño debe sentir que las opiniones de todos valen por igual y que no sólo las de los mejores son tomadas en cuenta.

La escuela nueva subraya que el niño necesita del apoyo de los adultos. Estos representan para él una autoridad, pero requiere de una autoridad racional, pues la autoridad arbitraria le ocasiona sentimientos de impotencia y el niño desarrolla hostilidad y temor hacia ello.

Finalmente, en este capítulo, se mencionará una característica más de la escuela nueva, tan importante como las mencionadas anteriormente y es que cuando en un trabajo el niño comete errores y se da cuenta de ello, trata de corregirlos y para eso borra o tacha. Hay muchos niños que no son hábiles con las manos y pueden hacer trabajos bastante lejanos a la perfección. En estos casos, aunque el maestro no debe alentar el descuido en el trabajo, sí tiene que pensar si el verdadero valor de éste radica en los esfuerzos y los resultados, o en el orden y la limpieza.

IV. EL PROCESO DE LECTO-ESCRITURA EN LA ESCUELA PRIMARIA

A. Generalidades

La lengua oral y la lengua escrita son tan cercanas en teoría, pero tan lejanas en la práctica. Por ejemplo Bresson (1977) "sostiene que el niño aprende fácil y naturalmente la lengua - - oral sin que se le enseñe"⁽²⁾. Ervin (1964) por su parte, tiene una opinión semejante, él afirma que "el aprendizaje del lenguaje es una mera imitación".⁽³⁾

No se pretende que la expresión escrita se dé por mera imitación. Pero sí de manera fácil y en forma natural y espontánea. Eso es lo que se pretende.

Si el niño ya ha adquirido cierta práctica en el manejo de la lengua oral, con un lenguaje materno adquirido en su hogar: - sabe mandar, explicar, preguntar, describir, entre otras tareas comunicativas y emplea con seguridad esos conocimientos lingüísticos adquiridos dentro de su familia, entonces ahora le corresponde a la escuela lograr la transición de la lengua oral a la lengua escrita, sin modificar, al principio las variedades informales del español que cotidianamente usan los niños, sin calificarlas de incorrectas, respetando la capacidad que ellos poseen para aprender.

B. Antecedentes históricos de la lengua escrita

La posibilidad de expresar por medio de la escritura, fue logrado gracias a un largo proceso que duró cientos de miles de

años. Desde los tiempos primitivos el hombre sintió necesidad de expresar de manera perdurable sus sentimientos y creencias: realizó dibujos y pinturas y esa forma de expresión, le resultó suficiente mientras su vida era nómada.

Sin embargo, las necesidades crecientes de la vida en la ciudad, impulsaron a los hombres a inventar algunas formas de marcar, por ejemplo, a quién pertenecía el ganado o quiénes habían entregado en los graneros parte del producto de sus cosechas, llevar cuentas, etc. Pero también fue necesario establecer leyes y registrar hechos históricos para que las generaciones futuras las conocieran. Resulta evidente que el dibujo y la pintura ya no podían cumplir esos objetivos.

Tenemos entonces que la escritura surge por necesidad de los pueblos, y tanto sus características como las funciones y la difusión que ella tiene en la humanidad atraviesan un largo proceso evolutivo. Al principio la escritura fue muy cercana al dibujo, múltiples signos gráficos expresaban objetos y acciones. El sistema resultaba extremadamente complejo, pero tenía una ventaja: representaba ideas por medio de simples dibujos y no estaba vinculado con la forma particular en que se decía tal o cual palabra. Por lo tanto, esa escritura ideográfica podía ser entendida por los hablantes de cualquier lengua, siempre que ellos conocieran las convenciones usadas. Los signos ideográficos tenían una relación muy estrecha con el referente.

Pero a poco los hombres, tratando de simplificar el siste-

ma, comenzaron a representar palabras atendiendo a las características lingüísticas de las mismas y no a la representación más o menos fiel de los referentes. Sin embargo, al principio la relación entre signo gráfico y palabra, todavía tenía muchos elementos propios del sistema ideográfico.

Un ejemplo de lo anterior, en nuestro idioma, sería una palabra como soldado, representada por el dibujo de un sol y de un dado. Pero desde el punto de vista del referente, soldado nada tiene que ver ni con el sol ni con dado. La relación entre escritura y referente es lingüística.

Así, con el correr del tiempo, el problema de la escritura se fue centrando cada vez más en aspectos lingüísticos. Los hombres inventaron luego una escritura en que a cada sílaba del habla correspondía un signo para representarla. Aún así, el sistema seguía siendo complicado, porque la variedad de signos era demasiado grande.

Es alrededor del año 900 A.C. que los hombres inventan el sistema alfabético, en el cual cada signo representa un sonido individual del habla. Para llegar a esta convención, la humanidad tuvo que recorrer un largo camino con gran cantidad de pasos intermedios: hubo momentos en los que por ejemplo, sistemas de escritura silábica ya poseían marcas de tipo alfabético.

La invención del sistema que hoy nosotros usamos, no ha sido adoptado por toda la humanidad. Hoy en día son varios los países que usan escrituras ideográficas o silábicas.

La historia de la escritura enseña que, antes de plantearse el problema de como escribir, la humanidad tuvo que sentir la necesidad de que sus ideas quedaran establecidas en forma permanente. Al comprender que el dibujo y la pintura no eran suficientes, ideó otras formas de expresión que la condujeron a la creación de los diferentes sistemas de escritura.

El hombre necesitó escribir para marcar objetos que le pertenecían, para comunicarse a distancia, para recordar hechos, para expresar sus sentimientos, necesidades o creencias, para transmitir a los demás el fruto de su creación científica o artística.

Todo maestro cuyo objetivo sea conducir a sus alumnos hacia la adquisición del lenguaje escrito, debe pensar cuáles fueron las causas que llevaron a la humanidad a realizar tan notable invento y tratar que los niños, a través de su trabajo cotidiano y en forma activa, vayan descubriendo las características y funciones del sistema de escritura.

V. ADQUISICION DE LA LENGUA ESCRITA

Para que pueda efectuarse la adquisición de la lengua escrita, se requiere la adquisición del lenguaje, elemento básico para la educación. Primeramente el lenguaje oral:

"Sistema de educación por medio de signos sonoros en perpetuo movimiento. Serie de signos que consisten en una época dada al servicio de los hablantes. Es la parte social del lenguaje, producto de una convención. Es el medio más eficaz para comunicar nuestro pensamiento". (4)

A. Aprendizaje y desarrollo natural

Según estudios realizados por Emilia Ferreiro, los niños pequeños que se encuentran entre las edades de tres y cuatro años, aunque no hayan terminado de aprender el lenguaje oral, ya tienen contacto con las diferentes modalidades que forman parte de la lengua escrita, ya sean los señalamientos de tránsito, los empaques de los diversos productos que se consumen en el hogar, los libros de cuentos si se tiene la fortuna de contar con ellos, o con otro tipo de material impreso como periódicos o revistas, carteles o folletos que se publican con el propósito de combatir enfermedades tan comunes como gripa o diarrea, cólera o sida.

Piaget ha demostrado que el niño no es un receptor pasivo, sino un ser activo. Basados en esto, sería interesante partir del niño, no del maestro. Los niños siguen ciertos pasos en su desarrollo natural hacia la adquisición del proceso de lecto-escritura. Y, aunque el ritmo y velocidad varían de un niño a otro, todos atraviesan por el mismo patrón evolutivo.

Margarita Gómez Palacio dice que todos los niños atravie-- san cuatro etapas en todo proceso cognitivo, sin saltarse ninguna y en el siguiente orden: primeramente aparece el nivel presi-- lábico, después pasan al nivel silábico, de allí al silábico-alfabético para llegar finalmente al alfabético. Esto sucede den-- tro o fuera del ámbito escolar, según la situación del niño y su oportunidad de ingreso a la escuela primaria.

Ninguno de los niños pasa directamente del nivel presilábico al nivel alfabético, sino que muestran modos de construcción de escritura ajenos a las expectativas escolares.

Cuando los niños presentan al inicio del año escolar escrituras de tipo presilábico, la posibilidad es que tendrán mayor - dificultad que cualquiera de los otros niños que se encuentran - en niveles más desarrollados para acceder durante el año escolar al nivel alfabético esperado por el docente. En ocasiones perma-- nece a lo largo del año sin comprender que las diferencias en - las escrituras están relacionadas con diferencias en la pauta sonora de las emisiones.

Esto no es categórico, porque hay niños que si logran pa-- sar del nivel presilábico al alfabético. Y si no lo consiguieran tal vez se sitúen en el nivel silábico o en el silábico-alfabético. En ambos casos, debe comprenderse un avance real en su con-- ceptualización y no una manera de hacer mal las cosas.

Con respecto a las escrituras silábicas, la idea es que estos niños están en mejores condiciones que los niños presilábi--

cos para comprender las enseñanzas escolares, porque ya han elaborado un esquema de correspondencia sonora. Tratan de hacer corresponder la cantidad de sílabas de la palabra emitida con la cantidad de letras de la palabra escrita. Aunque no es aún la correspondencia de tipo alfabético, pero ya es una hipótesis mucho más cercana a ésta que el nivel presilábico.

La escritura llamada silábica-alfabética es considerada teóricamente como un período de transición y, como tal, un período inestable. Los niños no permanecen en este nivel durante todo el año escolar, como en ocasiones ocurre con los otros niveles. También se afirma que cuando los niños comienzan la escuela en el nivel silábico-alfabético no tienen problemas para llegar al nivel alfabético durante el año escolar.

Se puede afirmar que el desarrollo natural es independiente de cualquier situación socioeconómica, o sea que los patrones evolutivos contienen una secuencia de niveles, ya que existe un patrón evolutivo excepcional.

B. Etapas por las que atraviesa el niño en la adquisición de la lecto-escritura.

Según Emilia Ferreiro son cuatro niveles conceptuales: nivel presilábico, nivel silábico, nivel silábico-alfabético y nivel alfabético. Los cuales presentan categorías y subcategorías.

Nivel presilábico: en este nivel las escrituras son ajenas a toda búsqueda de correspondencia entre grafías y sonidos, dado que el

desarrollo de hipótesis sobre la correspondencia entre grafías y sonidos tiene su punto de partida del análisis silábico, se llama presilábicas a las escrituras que no presentan ningún tipo de correspondencia sonora. Este nivel incluye cuatro categorías. La primera categoría corresponde a grafismos primitivos, escrituras unigráficas o sin control de cantidad.

En algún momento del largo camino que recorre el niño para llegar a la comprensión de nuestro sistema de escritura, reconoce e incorpora a sus producciones elementos de las escrituras de su entorno. Esto es notable, ya que escribir usando formas gráficas convencionales es un paso importante en el desarrollo de la escritura infantil, aún cuando no se comprenda la manera en que tales formas remiten algún significado.

Otro paso significativo es el número de grafías para escribir algo: debe tener un límite independientemente de aquél impuesto de condiciones físicas, tales como la extensión de una hoja, pues llenar un espacio con grafías no basta para representar algo por escrito.

La primera categoría presenta tres subcategorías: los grafismos primitivos, las escrituras unigráficas y las escrituras sin control de cantidad.

Los grafismos primitivos: en ellos existen un predominio de garabatos y pseudo-letras. Esta utilización de grafías convencionales para escribir, es un logro por parte del niño, el cual muestra repetidamente una misma grafía para todas sus escrituras,

independientemente de la longitud de su escritura.

Las escrituras unigráficas presentan la utilización de una sola grafía, para cada nombre a representar, que puede ser la misma grafía si utiliza un repertorio fijo o una grafía diferente si utiliza un repertorio variable. Una sola grafía representa por sí sola el nombre de un objeto o incluso todo un enunciado.

Sobre las escrituras sin control de cantidad, se dan sólo cuando se llega al límite de la hoja, entonces se interrumpe la sucesión de grafías. Estos niños no diferencian sus escrituras mediante la cantidad de grafías, pues es el límite del papel el que determina cuando finaliza una escritura. Es posible que el ejercicio de las planas escolares refuercen la idea de que es preciso poner muchas letras hasta terminar el renglón para representar algo. Este tipo de escrituras parece más bien un desfile de letras que una selección de ellas en función de otro criterio que no sea el de abarcar un espacio.

En la segunda categoría se presentan las escrituras fijas, donde la misma serie de letras en el mismo orden sirven para diferentes nombres. Los niños de este grupo han adquirido grafías convencionales pero no las usan para producir diferencias objetivas en sus escrituras. Nada más el autor puede decir el significado diferente de las escrituras idénticas.

En la tercera categoría, se manifiestan las escrituras diferenciadas, las cuales producen diferenciaciones intencionales,

usando predominantemente grafías convencionales. La principal característica es que su estructura depende de criterios ajenos a la comprensión de criterios de correspondencia sonora.

Se puede hablar de cinco subcategorías. Una sobre secuencia de repertorio fijo con cantidad variable, otra es de cantidad constante con repertorio fijo parcial, también aparece cantidad variable con repertorio fijo parcial, se dan casos de cantidad constante con repertorio o posición variable y escrituras donde la cantidad y el repertorio son variables.

Repertorio fijo con cantidad variable donde las grafías utilizadas aparecen siempre en el mismo orden, pero las escrituras tienen diferente cantidad de grafías. Al escribir trata de escribir la misma técnica, ya que inicia con la misma serie que le sirvió para otra palabra y agrega otras grafías más al final.

En la cantidad constante con repertorio fijo parcial se trata de una mínima diferenciación con cantidad fija. Puede aparecer una secuencia inmutable de grafías, al principio o al final, o en medio de cada escritura, mientras que las otras grafías varían. A veces es una letra la que constantemente inicia o termina una escritura.

Cuando aparece cantidad variable con repertorio fijo parcial, se muestran constantemente algunas grafías en el mismo orden y en el mismo lugar, pero a diferencia del grupo anterior en éste la cantidad de grafías no es siempre la misma. Se puede apreciar que un niño que muestra estas características ha aprendi

do de la escuela, pero no como la escuela ha querido; las enseñanzas recibidas han sido incorporadas a sus esquemas conceptuales y en ellos no hay aún cabida para las correspondencias sonoras.

En los casos de cantidad constante con repertorio o posición variable, la cantidad de grafías es constante para todas las escrituras, pero se usan recursos de diferenciación cualitativas: se cambian las letras al pasar de una escritura a otra, o bien, se cambia el orden de las letras.

Cuando la cantidad y el repertorio son variables, las escrituras expresan la máxima diferenciación controlada, que permite el nivel presilábico variar a la vez la cantidad y el repertorio para diferenciar una escritura de otra.

Hablemos ahora de las características de la cuarta categoría, se habla de escrituras diferenciadas con valor sonoro inicial que presenta un matiz importante: la presencia de letras, casi siempre una sola en cada palabra y casi siempre es la primera o pertenece al valor sonoro de la primera sílaba de la palabra. Aquí ya se entra a la zona intermedia, entre la ausencia de correspondencia sonora y el comienzo de dicha correspondencia, en eso se preanuncia el nivel silábico.

Nivel silábico: cuando el niño comprende que las diferencias de las representaciones escritas se relacionan con las diferencias en la pauta sonora de las palabras, queda por descubrir que clase de recorte de la palabra dicha es la que corresponde a los --

elementos de la palabra escrita. En el nivel silábico se intentan una correspondencia entre grafías y sílabas, generalmente una grafía para cada sílaba, lo que no excluye problemas derivados de exigencias de cantidad mínima de letras.

En este nivel se distinguen tres categorías y son: escrituras silábicas iniciales, escrituras silábicas con marcada exigencia de cantidad y escrituras silábicas estrictas.

Las escrituras silábicas iniciales son los primeros intentos, asignados a cada grafía un valor silábico. Por ser los primeros intentos que realiza el niño, éstos suelen resultar imperfectos y coexisten con escrituras que no responden a este principio. A veces, se da que para una palabra de cuatro sílabas, utiliza cuatro letras, sin repetir ninguna.

Las escrituras silábicas con marcada exigencia de cantidad se agrupan las escrituras construídas al partir del análisis silábico de la palabra, pero que en algunos casos presentan más grafías de las exigidas a partir de tal análisis; por predominio de una exigencia mínima de cantidad superior a dos. Por lo tanto, son las escrituras en las que los monosílabos y los bisílabos son los que mayor dificultad presentan. Esta situación es tan conflictiva que no logran compensarla y se les controla a tal punto que no se limitan a escribir la misma cantidad que ellos postulan como necesaria, sino que la sobrepasan notoriamente, olvidándose de la correspondencia silábica que han demostrado manejar perfectamente en ausencia de este conflicto. Por eso se ha--

bla de una marcada exigencia de cantidad.

Las escrituras silábicas estrictas son aquellas en que predomina la hipótesis silábica, esto es, la correspondencia entre-cantidad de grafías en la escritura y de sílabas en la palabra - que se escribe. Esta correspondencia se establece casi siempre - asignando una grafía a cada sílaba, aunque puede darse el caso - de que sistemáticamente se asignen dos grafías de cada sílaba.

Nivel silábico-alfabético, en este nivel coexisten dos formas de hacer corresponder a los sonidos y grafías: la forma silábica y-la forma alfabética.

Hay sistematicidad en el sentido de que a cada grafía co--rresponde un sonido, existe la posibilidad de alguna falla excep-cional, pero el criterio de cantidad mínima que afecta marcada--mente las producciones del nivel silábico, es aquí compensado - por el análisis fonético que permite agregar letras sin apartar-se de la correspondencia sonora.

Se puede decir que en cierta manera, se trata de un híbri-do, por que algunas grafías representan sílabas y otras represen-tan fonemas. Pero no se trata de escrituras con omisiones, sino-de construcciones, con dos tipos de correspondencia nacidos de - la superación del nivel silábico y previos al arribo del nivel - en que se exige la sistematicidad alfabética. Es decir, lejos de construir un caso patológico, representa el paso intermedio en--tre dos sistemas de escritura.

Nivel alfabético: este nivel es aquél en que desaparece el análi

sis silábico en la construcción de escrituras, las cuales ahora son formadas en base a una correspondencia entre fonemas y gráficas, lo que no excluye errores ocasionales. Por ejemplo, a veces aparecen sin predominio del valor sonoro convencional, bajo la apariencia de una escritura muy primitiva, es como si simplemente marcaran los lugares que deben ocupar las letras. A veces se observa aquí una baja calidad gráfica que puede aparecer como primitiva una escritura cuyo modo de construcción corresponde a los principios alfabéticos, o sea una letra para cada fonema.

En este nivel alfabético también se presentan en ciertos niños, algunas fallas en la utilización del valor sonoro convencional, o sea que a veces usan letras no pertinentes por desconocimientos de la letra convencional para un fonema particular. No se trata de fallas ortográficas, sino de desavenencia entre la letra y el sonido que representa, como la "t", que vale por sí mismo o por "p" por ejemplo.

Finalmente dentro del nivel alfabético se presentan las escrituras alfabéticas con valor sonoro convencional, las que corresponden enteramente a nuestro sistema de escritura, aunque la categoría no sea totalmente convencional. Es decir, puede tratarse de una escritura perfectible, pero no cabe duda de que además de dominarse la estructura del sistema, se ha aprendido el valor sonoro convencional para la mayoría de las letras. Los intentos fallidos son corregidos, a veces hay buena ortografía e incluso, presentan una correcta separación entre las palabras

del enunciado, lo cual es un logro poco común en niños de primer año de primaria.

Comprendiendo estos niveles por los que atraviesa el niño que se dan en forma natural, sin que nadie se lo enseñe, se observa que ellos aprenden y avanzan, reciben información y la transforman según cuales sean sus esquemas conceptuales asimiladores.

Es por eso absurdo concluir que hay que enseñar centrados en las materias de enseñanza, sin prestar atención a los intereses del niño y su evolución psicológica. O cuando es dirigida al alumno medio, sin personalizar, de modo verbal o memorístico, poniendo énfasis en los contenidos frente a los procesos y en las soluciones frente al planteamiento de los problemas.

Cuando en la enseñanza el alumno tiene un papel pasivo, como receptor del conocimiento y sujeto a normas en cuya elaboración no participa, porque el profesor tiene todo el poder al enseñar unidireccionalmente, imponiendo el contenido, el ritmo y la secuencia de la transmisión, trabajando aislado y no en equipo o cooperativamente. Estando el tiempo y el espacio fuertemente delimitados, en donde la unidad organizativa es el aula cerrada, con horario inflexible y los períodos de tiempo se repiten rígidamente, o en donde la enseñanza y la disciplina es represiva, basada en la imposición. Es muy importante tomar en cuenta el proceso natural, el cual implica abrir la vía para una nueva concepción de la acción educativa.

Se debe presentar información que sea posible ser asimilada, en la inteligencia que sin comprensión no hay asimilación. También es importante mencionar que el proceso de aprendizaje no es conducido por el maestro, sino por el niño. Sí se puede ayudar al niño, pero no se intente sustituir su proceso natural.

Entonces, hay que partir por comprender qué es lo que se está tratando de hacer, cuáles son sus dificultades reales, el por qué de ser de las respuestas que se obtienen, que muchas veces no se parecen a las que el docente espera y desea.

VI. LINEAMIENTOS DIDACTIVOS PARA ESTIMULAR LA LENGUA ESCRITA

Para ir adentrando al educando al uso de la composición escrita, es necesario que él conozca los usos, las ventajas que proporciona un material escrito. ¿Para qué quiero escribir?. La escuela proporciona un sinnúmero de situaciones para que esto se lleve a cabo. Pero se debe recalcar, insistir, al efectuarse cada una de ellas, para que los niños asimilen al momento de la acción.

A. Oportunidades valiosas para la expresión escrita

Entre las ventajas que proporciona la escuela que pueden aprovecharse para darle utilidad práctica a la expresión escrita, se pueden mencionar los productos que se venden en la cooperativa escolar y sus respectivos precios; aunque los pequeños los pueden memorizar, se les explicaría que no siempre se vende lo mismo, o que los precios pueden variar.

Sobre los letreros colocados en el patio de la escuela, en el bote de basura, en los baños, en los jardines, los columpios, los carteles que la SEP o la SEDUE o el DIF o SARH reparten en pro de propaganda hacia el cuidado de la salud o emiten cualquier otro mensaje, ante ellos podemos confrontar a los niños con preguntas como las siguientes: ¿Qué dice? ¿A nosotros en qué nos es útil esa información? ¿Qué podemos hacer ante tal o cuál situación?.

Después, en el salón de clases, los niños podrían escribir

motivados por los mensajes de los carteles, anuncios, etc. su opinión al respecto, o que describa las acciones que se deben emprender para cumplir con el mensaje.

Otro ejemplo lo tenemos cuando hay que enviar a casa boletos para que los vendan los padres de familia cuando se va a efectuar alguna actividad. Los niños pueden explicar a sus padres, en forma escrita, los beneficios que se obtendrán cuando la ganancia de dicha actividad sea invertida.

Una actividad que realizan los profesores de Educación Especial es la siguiente: se les pide a los niños que escriban lo que vieron en la televisión el día anterior, o si fueron al cine que escriban sobre la película, lo que comieron en el cine, porque muchos niños asisten a ese lugar, a veces más por las palomitas y los chocolates, que por la película.

Otra actividad de la que se ha tenido conocimiento, es que les pidan a los niños que consulten el periódico, en la sección de "Cartelera Cinematográfica", les piden datos concretos sobre las películas: nombre de la película, actores que intervienen, nombre del cine que la exhibe, horario. Estas dos actividades podrían realizarse fácilmente, en opinión personal, podrían ser muy útiles.

Inspirados en la última actividad mencionada, se les podría pedir a los niños que llevaran periódicos a la escuela, que buscaran los anuncios de las tiendas, pedirles buscaran datos, tales como nombre de la tienda, productos que ofrece, pre-

cios de dichos productos, la dirección de la tienda, el horario de atención al público, etc.

En los salones de clase, sucede frecuentemente que se ha de recurrir al uso de recados. No se debe despreciar la oportunidad de que los niños se den cuenta de la situación. Necesito que la maestra María nos preste el diccionario que contenga la letra "j", ¿cómo le hacemos?; no faltará quien sugiera el uso del recado escrito. Es importante motivarlos a que sean ellos quienes nos digan cómo elaborarlo.

Todas estas situaciones que forman parte de la rutina de la escuela, deben aprovecharse para que los niños hagan conciencia la necesidad de la representación escrita de la idea que se quiere transmitir.

Calkins (1982) dice que "los niños progresan más en un salón donde se realizan múltiples y variadas actividades de escritura con sentido, que en otro donde la escritura se enseña en forma mecánica, sin que ésta se emplee para satisfacer necesidades reales". (5)

La enseñanza del lenguaje ha de proponerse fundamentalmente primero enseñar a hablar. Segundo, enseñar a leer. Tercero, enseñar a escribir.

Si en tercer año se tiene a un niño que ya sabe escribir más o menos en forma correcta, que ha experimentado la realización de redacciones pequeñas, que ha entendido que en general se utiliza el lenguaje como un instrumento de comunicación, más

que como un objeto de conocimiento, es momento de introducirlo al conocimiento de que la forma de usar el lenguaje es una especie de tarjeta de presentación, habla sobre su autor -el niño-- dice quién y cómo es esta persona. "Que si se quiere aprender a escribir, hay que escribir. Escribir mucho. Observar cuidadosamente. Ordenar los pensamientos y expresarlos por escrito".⁽⁶⁾

B. Técnicas de la expresión escrita

Ya que los niños aprenden a escribir cuando tienen un interés en lo que están haciendo, cuando se enfrentan a tareas - que tienen alguna utilidad práctica y cuando lo que aprenden - puede relacionarse con lo que conocen o con lo que desean saber.

O sea, que las nociones gramaticales por sí mismas no tienen sentido, lo tienen únicamente cuando se utilizan para interpretar textos y adquirir flexibilidad en expresión escrita.

Para esto se requiere explorar los materiales escritos como libros de textos, libros de cuentos, diccionarios, enciclopedias, periódicos, revistas, historietas, cartas, folletos, etc., para que los alumnos aprendan con que fin puede ser utilizado - cada uno, qué información puede encontrar en ellos, ya que estas prácticas favorecen el conocer modelos distintos de presentación escrita que son útiles para la elaboración de sus propios trabajos, fijándose en muchas características de escritura que ayudan a expresar significados; por ejemplo los guiones que se utilizan para la separación de sílabas en una palabra.

O el recurso de subrayar, resaltar, utilizar diferentes -

tamaños de letras que permite enfatizar palabras o ideas en un escrito. Sin olvidar el uso de las comas y el punto y coma, marcas que pueden cambiar el significado de las oraciones. O los colores o flechas utilizadas como recurso gráfico vinculado con la lectura de mapas.

Ahora, sobre la comprensión de los materiales escritos, la escuela tiene como tarea enseñar a leer y disfrutar lo que se lee, para que el aprendizaje de los contenidos escolares se haga fácilmente, ya que la lectura es un proceso que se realiza para comprender un mensaje escrito; una actividad de interpretación que busca encontrar un significado en una serie de letras y marcas puestas en un papel.

Puesto que a partir del material visual y de la interpretación del contexto en el cual se presenta, el lector logra establecer las relaciones necesarias entre las partes de los escritos, lo cual resulta fundamental para la comprensión global.

Es importante dejar que los alumnos expresen y comparen todas sus interpretaciones, aunque sean divergentes, ya que cada lector se puede formar una idea distinta de lo escrito. Entre todo el grupo se puede llegar a una mejor comprensión sobre lo leído.

Ahora vayamos a la elaboración de un escrito. Se piensa que los alumnos deben desarrollar una adecuada expresión escrita que les permita comunicarse con los demás. Para que esto se

lleve a cabo, los ejercicios realizados en la escuela pueden ayudarles a cumplir este objetivo.

Ya que para que una idea pueda ser comprendida por otras personas, requiere tener ciertas características mínimas, como lo es el hecho de estar organizado y las ideas que se presenten deben estar lógicamente ligadas.

Además de que el texto, como una totalidad, debe presentar una unidad que permita expresar lo que se quiere decir.

Es conveniente también que la letra sea legible y evitar las faltas de ortografía, especialmente aquellas que confunden el significado de las palabras. Es por eso que un texto se escribe varias veces, hasta que el autor o los autores se aseguran de que su escrito dice exactamente lo que se quiere que diga.

El hecho de escribir requiere actividades previas. Es adecuado leer constantemente, porque la lectura enriquece las posibilidades de expresión escrita.

Otra actividad puede ser la práctica de la expresión oral espontánea entre los alumnos, pues colabora a que seleccionen el tema o los temas que desean abordar, y el tipo de texto que se va a escribir. A través de la comunicación oral los alumnos deciden qué quieren decir en su escrito, cómo quieren decirlo y para qué quieren decirlo.

La modalidad de la escritura puede ser colectiva. Para e-

fectuarlo, el maestro explicaría a los alumnos cómo elaborar un texto juntos, elegir un tema sobre alguna experiencia vivida por uno o varios alumnos y el maestro conduce la discusión grupal -- que permita responder colectivamente a las preguntas: ¿Qué quieren comunicar del tema seleccionado? ¿A quién quieren comunicar eso? ¿Qué necesitan saber? ¿Dónde informarse acerca de lo que desconocen?.

Si los alumnos han seleccionado ya un tema, el maestro, en el pizarrón, puede escribir las ideas que los niños vayan diciendo en dos grandes bloques de información, porque del tema seleccionado puede haber divergencias, pero éstas se pueden enfocar en dos grupos. Además, en el pizarrón se pueden corregir las palabras escritas incorrectamente y la puntuación errónea.

Tomando en cuenta la información que los niños ya tienen, se puede proponer un criterio para clasificarla por puntos de interés: como fuentes de información, o su gusto, o su diferencia hacia otras experiencias vividas.

Cuando se tiene la mayor información posible, ha llegado el momento de escribir la información que ya decidieron incluir en su escrito. Para ello, se pueden plantear preguntas al grupo como: ¿Qué vamos a escribir primero? ¿Y ahora cómo continuamos? ¿Cuáles aspectos nos faltan? ¿Les parece que se entiende la forma en que está planteado?.

El maestro escribe lo que los niños van diciendo y cuando termina, lee todo lo que puso hasta ese momento. Si al leer no -

no se entiende el mensaje, el maestro ayuda a los niños a buscar otra forma de relacionar las ideas. En estos casos el maestro trata de hacer reflexionar a los niños para que descubran cuál fue el problema por el cual no se entiende o no quedó claro lo que se cuenta.

Juntos, maestro y alumnos, modifican el escrito, hasta que los niños estén satisfechos con el resultado. Después de corregirlo, la maestra lo dicta a los alumnos, o lo puede escribir en el pizarrón para que los niños lo copien en la libreta y se puede ilustrar con dibujos.

VII. SUGERENCIAS Y CONCLUSIONES

A. Sugerencias

Es importante que el niño se habitúe a las redacciones -- desde el momento mismo de su ingreso a primer año, aunque tal vez al principio lo realice con dibujos o garabatos, poco a poco irá evolucionando.

Hay que enseñarle a todos los alumnos a ser triunfadores y mantener esa actitud alentándoles con frases como "tú puedes", "te saldrá bien", o "que bonito te quedó", a lo largo del año escolar. Ya que los niños responden en la medida de lo que se espera de ellos.

Se sugiere seleccionar textos cortos y sencillos para ser leídos antes de escribir.

Además resaltar la creatividad, emotividad e importancia del tema y la manera en que logró transmitirlos el alumno que lo escribió.

También es importante que ante comentarios negativos que puedan hacer algunos niños como "no sabe escribir" o "no se entiende nada", el maestro señale que todos están tratando de mejorar su forma de escribir y que una estrategia para hacer buenos textos es escribir y leer tan a menudo como sea posible.

B. Conclusiones

Debemos tomar más conciencia a nivel primaria sobre las --

repercusiones que una deficiente educación tiene en el futuro - de las personas, pues la sociedad reclama escolares útiles. - - Cuando no se responde a esas expectativas, la persona se siente frustrada al intentar hacer bien las cosas y no conseguirlo.

Es importante fomentar la autonomía del alumno, para que él sepa satisfacer sus necesidades. Que a través de la escuela adquiera herramientas metodológicas para hacer frente a situaciones diversas que se le presenten diariamente.

La vida actual no permite mediocridades. Habiendo tantos profesionales sólo los mejores consiguen empleo. El niño ha de conocer que al realizar con calidad su trabajo se está ganando el respeto de los demás. Entonces eduquemos de tal manera que preparemos elementos capaces de competir en la lucha contra el desempleo.

Hay que rescatar el amor por la escritura, comenzando desde el maestro mismo al realizar con gusto las prácticas de escritura en el salón de clase.

La preparación académica del docente ha de ser permanente y muy consciente del rol que se desempeña en la historia de --- nuestra Patria. Hay que dominar los temas que se imparten evitando la improvisación.

Hay que enseñar jugando, como nos dice Piaget, sin presionar al alumno, dejarlo aprender a su ritmo. Tal vez con pasos lentos al principio, pero dándole seguridad sobre su capacidad,

sin menospreciar jamás sus esfuerzos, alentándolo constantemente.

En el salón de clase fomentar las redacciones durante todo el año escolar y exhibirlas en el periódico mural, o en la prensa local si es posible, para que el niño, al ver publicada su obra y su nombre, sienta la satisfacción y la seguridad de que él es capaz de crear una obra.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1 Agustín Antonio Albarrán Diccionario Pedagógico. México, 1979 Siglo Nuevo Editores, S.A., pág. 83
- 2 F. Bresson Lenguaje Oral, Lenguaje Escrito en "La Dislexia en Cuestión". Pablo del Río, Madrid, 1977. pág. 45
- 3 Ervin en "Consideraciones Teóricas generales acerca de la escritura". México, 1987. SEP. pág. 5
- 4 Agustín Antonio Albarrán Diccionario Pedagógico. México, 1979 Siglo Nuevo Editores, S.A. pág. 133
- 5 Calkins en "Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura". México, 1987. SEP. pág. 91
- 6 Onelia Roldán Montoya. La Enseñanza de las Materias Lingüísticas. Guatemala, 1960. Publicaciones Cultural, S.A. pág. 22.

BIBLIOGRAFIA

- COMALTE, Perfiles de desempeño para Preescolar, Primaria y Secundaria, Modernización Educativa. 1991.
- FERREIRO, GOMEZ PALACIO y col. Análisis de las Perturbaciones en el Proceso de Aprendizaje de la Lecto-Escritura. Fascículo 2, México. 1982.
- GOMEZ PALACIO, Margarita Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. Editorial Futura, México. 1986.
- PUBLICACIONES DIAGONAL SANTILLANA. Diccionario de las Ciencias de la Educación, Editado por Nuevas Técnicas Educativas, S.A. 1987.
- SEP Libro para el Maestro, Tercer Grado. México. 1987.
- UPN Contenidos de Aprendizaje. Anexo II. SEP. 1983.
- UPN El Maestro y las Situaciones de Aprendizaje de la Lengua. Antología. SEP. 1990.
- UPN Redacción e Investigación Documental I. Manual de Técnicas de Investigación Documental. SEP. 1981.